

APROXIMACIÓN A LA INFRAMATERIALIDAD DE LA ACCIÓN.

Joan Casellas.

La acción o performance se ha concretado como una práctica artística en el ámbito de las artes plásticas contemporáneas que paradójicamente se caracteriza por ser una práctica artística ligada al proceso y a lo efímero con profundos arraigos extramatéricos, como la poesía, la música o la danza. Esta vaguedad disciplinaria así como su conflictiva relación con el objeto en particular y con la materia en general representa una difícil situación para su reconocimiento crítico e histórico, así como su escasa participación en el mercado artístico, cada vez más alimentado por la administración pública pero con criterios anacrónicos de mercado de objetos coleccionables.

Esta precaria situación se ve compensada, en teoría, por el hecho de que la acción, la performance, el happening, etc... presentan en si mismos uno de los paradigmas principales del arte moderno, la transgresión formal y conceptual, el gesto extremo. La historia del arte de vanguardia y contemporáneo está llena de ejemplificaciones radicales, transgresiones insuperables, actitudes desconcertantes. La provocación ha sido un clásico del arte moderno desde el urinario de Duchamp a la "merda d'artista" de Manzoni, a la cual la acción ha proporcionado permanente material de referencia. En definitiva, la acción es más citada que considerada.

En los últimos años han aparecido diversos intentos de recopilación histórica y disciplinaria de todas las actividades del arte efímero y procesual, del futurismo, dadaísmo, bauhaus, constructivismo, los situacionistas, happening, fluxus, zaj, acción, bodyart, conceptual y la performance en diversas direcciones de manera que faciliten su inclusión en el ámbito del museo de arte contemporáneo como espacio universal de arte.

Una línea de trabajo.